

Creo necesario repetir una y otra vez que estas consideraciones mas o menos parciales forman parte de un proceso dinámico y no se pueden ni se deben ver tal como estan escritas en el papel. Las abstracciones de que nos valemos son rasgos mas o menos generales que se conservan a través de todo el proceso revolucionario.

II

La revolución proletaria se manifiesta en su primer desarrollo como una lucha por el control de las armas y se podría sintetizar que este control es el medio fundamental de transformación de la sociedad.

No andemos tan a la ligera; cuando hablamos de que el proletariado realiza su revolución mediante el control de las armas estamos presuponiendo:

Que el proletariado existe como clase; que conoce sus intereses generales y que está en capacidad de luchar por ellos, llevándolos hasta sus últimas consecuencias.

Esta presuposición no es del todo falsa ya que la clase obrera toma conciencia de sus intereses luchando por ellos y aprende a destruir el capitalismo en la práctica, esto es, DESTROYÉNDOLO.

III

No existe ninguna forma de gobierno que no oprime, que no violenta la vida de los componentes de la sociedad. Hasta ahora la violencia a sido ejercida por el sistema capitalista sobre la clase obrera. Los representantes de todo el aparataje que se monta sobre el trabajo humano no pagado son una minoría. La forma más democrática a que ha llegado hasta hoy la burguesía ha sido darle la posibilidad a sus explotados de elegir quien iba a ser su perro guardián en un período determinado de tiempo.

El proletariado origina un sistema de representación que se ajusta con más o menos rapidéz al proceso de destrucción del sistema a la vez que de toma de conciencia de él. Este es un sistema de elección que por su característica garantiza una representatividad más o menos fiel del estado de conciencia de la clase. Entre otras cosas elimina los temores de una elección para un período más o menos largo que vienen a ser armas usadas muy a menudo por la burguesía. Ejemplos de éste: El chantaje del miedo al "fascista Goldwater" que dio a Johnson y a la política de guerra en Viet nam para la más grande mayoría que se ha ya visto en U.S.A. Sin ir muy lejos tenemos aquí el doble chantaje de Caldera (el único con posibilidad de ganarle al gobierno) y el de Gonzalo (el único candidato que puede derrotar al fascismo conevano) y vemos de nuevo a los sicarios burgueses agitar el fantasma fascista para amedrentar a los incautos.

IV

En particular, en Venezuela y Latinoamérica, los grupos revolucionarios han de comprender el surgimiento inevitable de los consejos obreros, a la par que el desarrollo de la lucha revolucionaria es insistir en su desarrollo, propagar esta experiencia de la clase, relativamente nueva en América Latina; y tratar de anjar una parte del camino que lleve hasta su desarrollo práctico.